



JUAN PASCOE:

Poesía de la imprenta artesanal

DEJANDO ATRÁS EL AGOBIO de la ciudad, para dedicar su tiempo y pasión sin restricciones a la hechura de libros completamente artesanales, Juan Nicanor Pascoe Pierce, impresor (y músico de son jarocho), decidió instalarse en un pequeño pueblo del municipio de Tacámbaro, Michoacán, a fin de que la tranquilidad de aquel espacio le permitiera hacer lo que más le gusta.

Su abuelo, el impresor Santiago Pascoe, sin duda fue un potenciador para la elección del oficio de Juan Nicanor, si bien fue Harry Duncan (1916-1997, tipógrafo, impresor y profesor de la Universidad de Iowa) quien le ayudó a encontrar poesía en la fusión de la letra, la tinta y el papel al imprimir.

POESÍA EN LA FUSIÓN DE LA LETRA, LA TINTA Y EL PAPEL AL IMPRIMIR

Juan Pascoe. Ilustración: Esteban Sentíes Madrid

Tomada de Tierra Adentro, núm. 169

Cuando Juan Pascoe regresó a México, a mediados de la década de 1960, esta valiosa experiencia le permitió emprender una exitosa labor, luego de rescatar (de la propiedad solariega ubicada en Toluca) una prensa Washington Imperial, que data de 1837, la cual continúa en operación en el Taller Martín Pescador, editorial que por aquel entonces fundó.

Este Taller, que destacó por generar libros completamente hechos a mano —en su mayoría de poesía—, se popularizó rápidamente debido al gran cuidado que en él se ponía al imprimir mediante una prensa manual de tipos móviles (método este ya casi extinto en la actualidad); pero fue también el cuidado de los materiales (y la selección del papel principalmente) a fin lograr la conjunción de la tinta con la expresión literaria, lo que hizo especial el trabajo de Pascoe, quien con ello postulaba fehacientemente que un libro debía de ser bello no solamente por su contenido, sino también por su proceso de elaboración.

El camino ascendente para aquella imprenta a la antigua, que para entonces se encontraba más viva que nunca, comenzó después de editar e imprimir algunas obras de Roberto Bolaño (quien le dio a la editorial su nombre definitivo, toda vez que anteriormente se le conocía como Imprenta Ras-cuache). A ellas siguieron otras de Verónica





Prensa Ostrander Seymour (1900)

Fotografía: Taller Martín Pescador

Volkow y José Luis Rivas, lo cual llamó la atención de poetas de la talla de Efraín Huerta (a quien editó sus *50 Poemínimos*) o de Octavio Paz (de quien al fin editó su mítico *Hijos del Aire*), todo lo cual consolidó a la imprenta de Pascoe como una auténtica casa editorial especializada en poesía mexicana.

Desde aquel entonces y hasta los tiempos recientes, muchas de las obras editadas e impresas por el *Taller Martín Pescador* no han

dejado de ser catalogadas como arte, ya se traten de libros, catálogos o carteles populares para fiestas. Por lo demás, el editor ha sido reconocido por sus trabajos de investigación en torno a la tipografía novohispana, los cuales han dado como resultado la reproducción de obras de impresores como Cornelio Adrián César y Enrico Martínez, o bien los impresos univertarios novohispanos del siglo xvi. Como ejemplos de otras ediciones destacadas, asimismo pueden

citarse: *Vivir para contarla*, de Gabriel García Márquez, ilustrado por Jan Hendrix; dos ediciones de las *Leyendas del Cerro de Mariana*, con acuarelas de Dionisio Pascoe; los *Poemas solares* de Homero Aridjis, con láminas de Francisco Toledo, y *Dos extremos*, de Francisco Segovia, con grabados de Vlady.

Su prestigio lo consolidan, además, reconocimientos tales como el *Premio de las Artes Eréndira*, en 2011, o el Homenaje al Bibliófilo en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara en 2014. A mucho de ello han contribuido las muchas décadas ya transcurridas tranquilamente en la Exhacienda de Santa Rosa, donde se ha dedicado a pulir a la perfección cada libro que crea, a fin de entregar cada uno de ellos como una obra única.

Esta dedicación es la que ha logrado consolidar la gran popularidad y renombre de esta casa editorial, así sea nadando a contracorriente, ante la llegada de la revolución digital. No obstante, desde su calmo, pero nada ausente o displicente retiro, Pascoe pregona que ha adquirido una ventaja placentera: imprimir libros por que quiere y a la manera que desea, y no solamente por que los contraten. **T**

Referencias

- Boullosa, Carmen. "Los editores salvajes", en *Gatopardo*, núm. 81, julio de 2007, pp. 56–65.
- Lumbreras, Ernesto. "Tipografía: una categoría del arte", en *Tierra Adentro*, núm. 169, abril–mayo 2011, pp. 5–13.
- Cabildo Salomón, Alfredo. "La generación de poetas del Taller Martín Pescador", en *Casa del tiempo*, núm. 24, octubre de 2009, pp. 92–95.
- Casamadrid, Raúl, "Juan Pascoe, impresor" en *Artes e Historia México* (3 de enero de 2012), www.arts-history.mx/blog/index.php/component/k2/item/111-juan-pascoe-impresor
- Monreal Vázquez, Ivonne, "Juan Pascoe Pierce, artista de la tipografía" en *Cambio Michoacán*, 2 de octubre de 2011, www.cambiodemichoacan.com.mx/vernota.php?id=159718
- Fantina, Rompecabezas. "Taller Martín Pescador", 22 de enero de 2011 <http://laculturaenelabismo.blogspot.mx/2011/01/taller-martin-pescador.html>

IMPRIMIR LIBROS POR QUE QUIERE Y A LA MANERA QUE DESEEA